

# EL TENIENTE GENERAL LÓPEZ PINTADO, CARGADOR A INDIAS, JEFE DE ESCUADRA Y MARQUÉS DE TORREBLANCA DEL ALJARAFE

Enrique TAPIAS HERRERO



## Introducción



URANTE dos siglos y medio discurrió la llamada Carrera de Indias con innumerables viajes trasatlánticos. Es llamativo el escaso número de personajes que consiguieron atraer la atención de los historiadores y que merecieron una investigación o biografía. Y el porqué de esta situación parece claramente debido más a la falta de interés por parte de estudiosos o autoridades que a la falta de méritos de los personajes en cuestión.

Uno de los más destacados especialistas españoles en la Carrera de Indias, el catedrático de Historia de América de la Universidad de Sevilla Pablo Emilio Pérez-Mallaína Bueno, comentaba en 2007 (1) la escasez de trabajos realizados sobre los generales y almirantes de la Carrera de Indias, que en muchas ocasiones presentaban una hoja de servicios con méritos más que suficientes para el desarrollo de una biografía o de un trabajo monográfico. Lo más deprimente en su opinión es que personajes con méritos muy inferiores en las marinas inglesa, holandesa o francesa tenían amplios trabajos publicados, cuando no otros reconocimientos nacionales. Es durante la primera mitad del siglo XVIII cuando por fin la Armada se reorganiza como un solo cuerpo.

---

(1) PÉREZ-MALLAÍNA BUENO, P. E.: *Generales y Almirantes de la Carrera de Indias. Una investigación pendiente*. Revista *Crónica Nova* de la Universidad de Granada, 33/2007, pp. 285-332.

Se crean los arsenales y bases navales y se inicia un programa moderno de construcción naval. Resulta curioso observar cómo se podía llegar entonces a la cúspide de una carrera naval sin haber tenido una vida dedicada por completo al servicio. Puestos importantes como general, almirante o gobernador de las flotas de Indias se conseguían con préstamos a la Corona. La oficialidad en gran medida desconocía las reglas fundamentales de la milicia y de la navegación, aprovechando los viajes para comerciar dentro de sus posibilidades. La inauguración de la Escuela de Guardias Marinas trataba de remediar esta falta de profesionalidad.

Finalizados los estudios de licenciatura en historia en la UNED, y dada mi condición de marino, me pareció muy oportuno investigar este personaje, uno de los «sugeridos» por el catedrático antes citado.

### Datos biográficos



Teniente general López Pintado.

Manuel López Pintado nace en Tembleque (Toledo) el 12 de marzo de 1677. Era el sexto de ocho hermanos. A la edad de doce años se traslada a Sevilla y reside en la población de Santa Cruz, donde se supone realiza los estudios básicos (2). Durante la primera década del siglo se le ve inmerso, de una u otra forma, en los negocios de la Carrera de Indias. Debido a la Guerra de Sucesión el movimiento de flotas se había reducido a un mínimo, pero a pesar de ello López Pintado se las ingenia para participar como consignatario en una serie de mercaderías que transportaba la flota del general Velasco, que sucumbió en Vigo ante la anglo-holandesa del almirante Rooke en 1702. Más tarde

(2) Archivo General del Arzobispado de Sevilla 06642. Matrimonios ordinarios 1709.

embarca como maestre de la plata en la flota del general Diego Fernández de Santillán en su viaje a Nueva España. Desde Veracruz en 1708 pleitea con el general y con el maestre de permisión debido al embarque de mercancías preciosas, que a conciencia no se le remitieron a él como maestre de la plata, perdiendo la comisión correspondiente (3).

El maestre de la plata era el encargado de embarcar, controlar y desembarcar los productos más valiosos, tanto para la corona como para particulares (oro, plata, grana, añil, etc.). Sus beneficios provenían principalmente de las mercancías de los particulares. Como ejemplo, en el caso de la plata transportada, cobraban una comisión del 1 por 100 sobre su valor. Sin embargo, con las mercaderías de la corona casi

no cubrían gastos. A su cargo debía contratar al menos un escribano y dos hombres de su confianza para el movimiento de las mercancías. Antes de salir a la mar debía dejar en la Casa de Contratación una fianza para cubrir el material a transportar. Era un cargo importante y muy codiciado; al principio lo designaba el general de la flota, pero luego asumió esta responsabilidad la Casa de Contratación. Eran elegidas personas pudientes y honradas, como dueños de naos, capitanes de Infantería, etcétera (4).

El 12 de mayo de 1709, después de realizar tres viajes a las Indias, se casa con la gaditana Inés Solano de León, hija de un noble sevillano. De este modo sube un escalón en el estado social sevillano que claramente pretende escalar.



Escudo de armas.

(3) Archivo General de Indias (AGI). Escribanía, 293A.

(4) VEITIA Y LINAJE, J.: *Norte de la Contratación de las Indias Occidentales*. Madrid, Instituto de Estudios Fiscales, 1982.

Y es en 1710 cuando comienza en Cádiz su carrera naval con mando de buque, al formalizar un asiento con la Corona para el transporte de 7.000 quintales de azogue destinados a las minas de plata americanas. El asiento automáticamente lo convierte en capitán de mar y guerra, y para llevarlo a cabo dispone de los navíos *Nuestra Señora de Begoña* y *las Animas* y *Nuestra Señora de la Mar* y *Santa Teresa de Jesús*. Como compensación se le permite negociar con 200 toneladas en géneros diversos (5). El azogue solía embarcarse en buques de guerra, pero en esta época, debido a su escasa disponibilidad, era normal realizar asientos con particulares, que por cierto les resultaban muy ventajosos (6). Desde 1565 este mineral era esencial en la aplicación del «método de patio» para extraer la plata de las minas de Nueva España y del virreinato del Perú. Al llegar a Nueva España y realizar la carena se descubre que los cascos de ambos buques están podridos, por lo que se procede a su desguace.

En agosto de 1711 sale de Cádiz embarcado como diputado real en la Flota de Nueva España del general Andrés de Arriola. En Veracruz, el virrey duque de Linares lo comisiona para investigar el naufragio de la almiranta de la Armada de Barlovento, mandada por don Diego de Alarcón y Ocaña, que resultó culpable del desastre (7).

En este momento, debido a la escasez de buques, Felipe V trata de comprar navíos a Luis XIV sin resultado, por lo que realiza asientos con particulares para la formación de las flotas habituales. En 1712, con el apoyo del nuevo primer ministro, conde de Bergeyck, el ministro de Marina e Indias Bernardo Tinajero propone al rey la construcción en La Habana de diez navíos de 800 toneladas y 60 cañones. Al no contar con todos los recursos decide formalizar un asiento con López Pintado, que incluía la compra y transporte a las Indias de materiales diversos necesarios para la construcción. Asimismo debería transportar todas las armas y municiones procedentes de los almacenes reales. Con estos buques se pretendían realizar las tareas antes reservadas a las armadas de la Avería y de Barlovento. Cuando los buques estaban a punto de partir para las Indias con los materiales necesarios, la corona decide enviarlos al bloqueo de Barcelona al no existir otros buques disponibles. Finalmente, López Pintado sale hacia Barcelona el 12 de noviembre de 1713 al mando de una escuadra de diez buques, entre los cuales se incluyen tres que acababa de adquirir (8).

---

(5) AGI Contratación, 1479.

(6) SERRANO MANGAS: *Los galeones de la Carrera de Indias 1650-1700*. Sevilla, CSIC 1985, p. 138.

(7) AGI Escribanía, 115B.

(8) PÉREZ-MALLAÍNA BUENO, P. E.: *Política Naval Española en el Atlántico 1700-1715*. Sevilla, 1982, pp. 405-407.

Durante este año figura en el Consulado de Sevilla como elector, cargador y cosechero. Este Consulado, que era la institución clave en la política comercial de la Carrera, estaba gobernado por un prior y dos cónsules, elegidos por una serie de miembros nominados como electores. Éstos eran elegidos entre los más activos del Consulado. Su hermano mayor, José, fue prior y cónsul en varias ocasiones (9).

Por fin, en agosto de 1715, tras el Tratado de Utrecht, sale como almirante al mando de la Flota de Nueva España, integrada por diez buques mercantes y tres de guerra. Llega a Veracruz en 73 días y regresa a Cádiz al año siguiente (10). Tras esta última navegación parece que deja la Armada por un tiempo y pasa a residir en Bollullos de la Mitación, en el Aljarafe sevillano, donde adquiere una gran hacienda en el pago de Torreblanca. Es el momento del traslado de la Casa de Contratación de Sevilla a Cádiz. Por este u otros motivos, varios nobles sevillanos le imitan desplazándose a sus haciendas próximas a Sevilla.

López Pintado, como tantos otros personajes de la época en situación económica desahogada o pudiente, busca el reconocimiento y mejoría de su posición social, y en febrero de 1716, desde las Indias, solicita y posteriormente obtiene la «blanca de la carne», que es el reconocimiento de hidalguía, al poder mostrar, entre otras condiciones, limpieza de sangre en las cuatro últimas generaciones. La resultante pecuniaria es que deja de pagar impuestos (11). Poco más tarde sube otro escalón en su progresión social al conseguir el hábito como caballero de la Orden de Santiago (12).

En 1721 es nombrado alcalde de Bollullos, por el estado noble; este cargo lo repite seis años más tarde (13). En esta villa funda un mayorazgo en el que incluye sus alcabalas y heredamientos en Torreblanca, Torrequemada y Benajár a favor de su hijo Manuel Juan López Pintado (14); los cronistas locales de Bollullos reconocen que el asentamiento del almirante en su hacienda dio un gran impulso económico a la villa. De improviso, la corona le ordena tomar un navío de 800 t para una prueba de calado en el Guadalquivir y comprobar las dificultades en el paso de la barra de Sanlúcar. Este trabajo está relacionado con los conflictos entre Sevilla y Cádiz, que todavía perduran tras el traslado de la Casa de Contratación.

---

(9) HEREDIA HERRERA, A.: *Sevilla y los hombres del comercio 1700-1800*. Sevilla, Galaxia, 1989, p. 211.

(10) AGI Contratación, 3244.

(11) Archivo Municipal de Sevilla, Blanca de la carne 1716, Tomo III LR.

(12) Archivo Histórico Nacional (AHN). Pruebas de caballeros 1717. Caja 872, Exp. 4594.

(13) RIVAS, F., y ÁLVAREZ-OSSORIO, A.: *Una ventana al pasado*. Sevilla 2006, p. 198.

(14) HERRERA GARCÍA, A.: *El Aljarafe sevillano en el Antiguo Régimen*. Sevilla 1980, p. 123.



Hacienda de Torreblanca en el Aljarafe.

En 1724 figura en la matrícula del Consulado como cargador a Indias (15). Aunque el Aljarafe era zona de olivares, la hacienda de Torreblanca poseía una de las mayores plantaciones de vid. Sus vinos eran mucho más apreciados que los de la Sierra Norte de Sevilla, y el vino era uno de los productos más exportados a las Indias, ya que para proteger la producción andaluza estaba prohibido plantar cepas en América.

En 1728 sale de Cádiz, embarcado en el galeón *San Luis* como capitana, al mando de una escuadra de cuatro navíos para Tierra Firme. Desde Cartagena pasa a La Habana, donde toma la flota de galeones que allí se encuentra y la trae escoltada a Cádiz en febrero de 1729. En el puerto de Cádiz le espera el rey Felipe V con la reina y los infantes, que recién llegados a Sevilla se habían desplazado a Cádiz para recibir a la flota y presenciar la botadura del navío *Hércules* en el Astillero de Puntales, el primer buque de guerra allí construido (16).

---

(15) HEREDIA HERRERA, A.: *Sevilla y los hombres del comercio, 1700-1800*. Sevilla, Galaxia, 1989, p. 211.

(16) *Gaceta de Madrid*, marzo 1729.



Palacio en Sevilla.

Por estas fechas manda construir un magnífico palacio en la calle Santiago en Sevilla, hoy recién convertido en hotel de lujo. Es uno de los mejores construidos en el siglo XVIII en esta ciudad, y gracias a él muestra su poder y posición en la sociedad sevillana. Durante la estancia del rey en Sevilla, López Pintado, como caballero veinticuatro y por tanto miembro del Concejo sevillano, es el encargado de presidir la comisión que prepara los desplazamientos del rey. En todos sus movimientos embarcados comanda la galera real, lo que le permite una gran cercanía a la corona y a Patiño, entonces ministro de Estado, que le reportaría futuras comisiones y puestos importantes. Con su nueva etapa sevillana parece que el rey mejora de la depresión que motivó el traslado de la Corte a Sevilla. Por todo lo anterior, se entiende que el Consulado de Cádiz lo utilice como intermediario para hacer llegar a Patiño un documento en el que sugieren medidas de defensa contra los jenízaros gaditanos, que estaban postergando a los comerciantes de ascendencia española en el embarque de mercancías (17).

---

(17) GARCÍA-MOURIÑO, Mundi: *Pugna entre el Consulado de Cádiz y los jenízaros (1720-1765)*. Sevilla, Universidad, 1999, p. 75.

En 1730 retorna a la mar como jefe de escuadra, mandando la flota de galeones, compuesta por dieciséis buques mercantes y seis de guerra. Iba con poderes extraordinarios para reforzar las defensas de los puertos, comprobar el grado de participación de las autoridades locales en la lucha contra el contrabando y finalmente imponer un nuevo impuesto a los comerciantes para sufragar estos gastos. También debía conocer el grado de demanda de mercancías en el virreinato y tratar de vender los paños de la Real Fábrica de Guadaluajara. En Cartagena de Indias se crea un conflicto con el gobernador y los oficiales reales de Hacienda, que no le permiten vender unas mercancías apremadas como contrabando por los guardacostas de don Domingo Justiniani. López Pintado muestra su carácter y no atiende a razones, ni a pesar de la intervención del obispo (18). A continuación marcha a la Feria de Portobello, y dos años más tarde, tras sufrir un fuerte temporal, regresa a Cádiz. En esta expedición participa Antonio de Ulloa para adquirir experiencia naval, ya que no había encontrado plaza en la Escuela de Guardias Marinas ese año. Al finalizar la campaña, el teniente general López Pintado le anima a ingresar en la Armada como oficial. Ulloa lo rechaza con agradecimiento, pues prefería hacerlo en la Escuela de Guardias Marinas.

En 1735 realiza su último viaje a las Indias como teniente general, mandando la flota de galeones con once mercantes y tres escoltas; éste sería el penúltimo convoy enviado a Tierra Firme antes de la Guerra de la Oreja de Jenkins con Inglaterra, que resultó en la destrucción de Portobello por el almirante inglés Vernon y de su posterior fracaso ante Cartagena de Indias. Regresa a Cádiz en agosto de 1737. En este mismo año, fruto de sus servicios y su excelente relación con la Corona, recibe el título de nobleza del marquesado de Torreblanca del Aljarafe y el vizcondado de Cabrejas (19).

El conde de Torrehermosa, en un informe al rey a principios del siglo XVIII, menciona a los comerciantes sevillanos más relevantes para facilitar la formación de la Junta de Restablecimiento del Comercio. López Pintado es uno de los comerciantes mencionados, destacándolo en todo lo relacionado con el comercio de Nueva España (20). Forma parte de la Junta Consultiva de Indias y tiene un papel importante en la organización de la Feria de Jalapa.

En 1738 es nombrado comandante general del Departamento Naval de Cádiz y al mismo tiempo se le concede el mando de una escuadra de cinco navíos y cuatro fragatas con la que sale en comisión, dentro de la Guerra de Asiento con Gran Bretaña. En mayo de 1740 entra en Ferrol con la escuadra, reintegrándose a su puesto de comandante general en Cádiz (21). Durante

---

(18) AGI Santa Fe, 476.

(19) AHN Consejos, Libro A 1737, Exp. n.º 784.

(20) AGI Indiferente General, 800.

(21) *Enciclopedia General del Mar*, p. 497.



1739 y 1740 figura como elector de la Diputación de Sevilla, que había sustituido al Consulado. El cargo de elector estaba reservado a las personas con poder económico suficiente y con un volumen de carga importante (22).

En octubre de 1745 fallece a los 68 años de edad y es enterrado en la iglesia del Monasterio de Nuestra Señora de los Reyes de Sevilla. La fecha de su muerte, que en algunas fuentes aparece como 1751 (21), queda definitivamente clarificada al descubrirse la lápida de su tumba, en abril de 2010, en un solar del monasterio de Nuestra Señora de los Reyes (en ruinas) y en proceso de transformación por la Junta de Andalucía.



Lápida.

## Conclusión

De los datos anteriores se deduce que el teniente general López Pintado era una persona emprendedora, ambiciosa y de carácter. El pleito presentado al general de su flota cuando era maestre de la plata en Veracruz muestra una persona que no se arredra cuando considera que no se le hace justicia. Su actividad comercial, en el Consulado de Sevilla primero y luego en la Diputación, se traduce en cargos importantes, como el de elector. Al mismo tiempo debía tener grandes dotes diplomáticas, necesarias en el difícil campo de las negociaciones comerciales entre los cargadores andaluces y los indianos; caso contrario, la corona no le hubiera confiado misiones delicadas en la reconducción de ferias, como la de Jalapa, o la investigación de posibles redes de corrupción en Tierra Firme relacionadas con el contrabando, que era un mal endémico en aquellos momentos.

(22) HEREDIA HERRERA, A.: *Sevilla y los hombres del comercio 1700-1800*. Sevilla, Galaxia, 1989, p. 211.

El periodo de proximidad a la corona en su estancia sevillana, y por tanto al ministro de Estado Patiño, con el que parece tenía un gran ascendiente, le da una seguridad y confianza en sus acciones inmediatas (problemas en Cartagena de Indias en 1730) que podrían rayar en el despotismo.

A pesar de que en su escudo de armas figuran cinco medias lunas, hay escasa información de sus patrullas por Berbería. En un pequeño libro de 1873 procedente de una antigua biblioteca particular (23) se menciona al almirante López Pintado, mostrando en un breve resumen su actuación en el bloqueo de Barcelona y en sus correrías por Berbería, donde se enorgullece de haber destruido varios jabeques de piratas; curiosamente no hay mención alguna de sus navegaciones trasatlánticas.

La figura del teniente general López Pintado merece y demanda una mayor profundidad en la investigación iniciada, que pretendo completar con una tesis doctoral dirigida por el catedrático Pérez-Mallaína Bueno.

#### BIBLIOGRAFÍA

*Enciclopedia General del Mar.*

FERNÁNDEZ DURO, C.: *Armada Española desde la unión de los reinos de Castilla y de Aragón.* Madrid, Museo Naval, 1973.

GARCÍA FUENTES, L.: *Exportación y exportadores a Indias 1650-1700.* Sevilla, 1977.

GARCÍA GARRALÓN, M.: *La Universidad de Mareantes de Sevilla 1569-1793.* Diputación de Sevilla, 2007.

GARCÍA-MOURIÑO, Mundi: *Pugna entre el Consulado de Cádiz y los jenízaros (1720-1765).*

GÓMEZ AZEVES, A.: *La Marina española. Almirantes olvidados o desconocidos, Sevilla 1873.*

HEREDIA HERRERA, A.: *Sevilla y los hombres del comercio 1700-1800.* Sevilla, 1989.

HERRERA GARCÍA, A.: *El Aljarafe sevillano en el Antiguo Régimen.* Diputación de Sevilla, 1980.

LYNCH, J.: *La España del siglo XVIII.* Barcelona, 1991.

PÉREZ-MALLAÍNA BUENO, P. E.: *Política Naval Española en el Atlántico 1700-1715.* Sevilla, 1982.

«Generales y Almirantes de la Carrera de Indias. Una investigación pendiente». *Revista Crónica Nova* de la Universidad de Granada, 33/2007.

RIVAS, F., y ÁLVAREZ-OSSORIO, A.: *Una ventana al pasado. Historia de Bollullos de la Mitación.* Sevilla, 2006.

RUIZ RIVERA, J.: *El Consulado de Cádiz. Matrícula de comerciantes 1730-1823.*

RUIZ RIVERA, J. y GARCÍA BERNAL, M.: *Cargadores a Indias.* Madrid, MAPFRE, 1992.

SERRANO MANGAS: *Los galeones de la Carrera de Indias 1650-1700.* Sevilla, CSIC 1985.

VEITIA Y LINAJE, J.: *Norte de la Contratación de las Indias Occidentales.* Madrid, Instituto de Estudios Fiscales, 1982.

---

(23) GÓMEZ AZEVES, A.: *La Marina española. Almirantes olvidados o desconocidos. Sevilla 1873.*